

CAPÍTULO 2

2. IMPORTANCIA DE LA EXTENSIÓN AGRÍCOLA EN EL ECUADOR

La importancia de la extensión agrícola en las áreas rurales está sustentada en desarrollar capacidades de los agricultores y sus familias, para que estén debidamente capacitados y estimulados a adoptar tecnologías de producción basadas en la utilización racional de los recursos disponibles en su propia finca (6).

El desarrollo rural no depende exclusivamente de la extensión agrícola, sino que el protagonismo del hombre de campo en su proceso de desarrollo depende en gran medida de la labor de la extensión rural y que el desarrollo

depende más del hombre que lo protagoniza que de los bienes materiales que se le brindan (5).

La extensión agrícola no tiene como finalidad promover el conocimiento; ofrece una perspectiva mucho más amplia. Además de ser ejecutada a través de diversos enfoques e instituciones, se la considera parte de un más amplio sistema de conocimientos e información agrícola para el desarrollo rural, cuyos otros componentes principales son la investigación y la educación agrícola. Conforme a esta visión, la generación y difusión de conocimientos no proceden de manera lineal sino más bien son interactivos y resultados de esfuerzos conjuntos de diferentes tipos de participantes (6).

La Extensión Agrícola es importante porque es un proceso continuo, sistemático de comunicación entre los extensionistas y todas las personas (campesinos, pequeños y grandes productores agrícolas, empresas, cooperativas, etc.) inmersos en el proceso de producción agrícola, o pecuaria, a través del cual se inicia la construcción de caminos para encontrar posibles soluciones en forma conjunta y adecuada al medio, lo que permitirá solucionar problemas, y limitaciones que dificultan un trabajo agrícola pecuario en el campo, para hacer de este, más productivo y eficiente. En este proceso se combinan la iniciativa propia, y las experiencias

anteriores, que da un impulso, una motivación, para construir un futuro mejor de forma colectiva y solidaria (6).

2.1. Antecedentes Históricos

La Península de Santa Elena es parte de la nueva provincia que recibe el mismo nombre. Sin embargo, el área agrícola y de intervención del proyecto se delimita mejor por la influencia del proyecto de riego llamada trasvase Península de Santa Elena, el cual también incluye una porción de la provincia del Guayas, en zonas como Chongón y Daular. Esta área agrícola se calcula comprende unos 6.050 Km² (605.000 ha), aproximadamente el 2% del área total del Ecuador. Está conformada por los cantones Salinas, La Libertad, Santa Elena, Playas y cuatro parroquias rurales del Cantón Guayaquil, que ocupan diferentes extensiones territoriales (5).

Según la Federación de Comunas de la Provincia del Guayas, en Santa Elena se encuentran legalizadas 64 comunas con cerca de 70.000 habitantes. Por lo anterior, se puede afirmar que el sector rural de la PSE está mayoritariamente conformado por comunas. No obstante, no todas las comunas tienen vocación agrícola, ni acceso a todos los recursos que facilitarían el desarrollo de una agricultura competitiva (5).

Es así que la población objetivo se define por los siguientes criterios. El principal es las comunas que tienen acceso a tierra y agua. Aquí debe notarse que si bien la mayor parte de la península es ocupada por las comunas, sin embargo el área de mayor influencia del proyecto de riego (100 a 200 metros a cada lado del canal de riego), se ha establecido que está ocupado mayoritariamente por propietarios privados, a tal punto que la pertenencia de tierras comunales en la zona con disponibilidad de agua es menor del 10% (7).

A pesar de ello, hay comunas que han resuelto su problema de acceso al agua utilizando otras fuentes como son en primer lugar las albardas y en zonas específicas la explotación de acuíferos subterráneos (7).

2.2. Metodología en la enseñanza para el aprendizaje de los agricultores

Las Escuelas de Campo para Agricultores como metodología de extensión participativa, viene siendo introducida como alternativa y oportunidad en el mejoramiento de la productividad y calidad de los cultivos, las mismas que son afectadas por la incidencia y severidad de diversas plagas y el manejo inadecuado del cultivo que ocasionan pérdidas económicas significativas para los productores (7).

Agricultores y extensionistas intercambian conocimientos, tomando como base la experiencia y experimentación a través de métodos sencillos y de manera vivencial. Se utiliza el cultivo como herramienta de “enseñanza aprendizaje”. La escala de tiempo y espacio entre sesiones, permite que el participante pueda comprobar el efecto de las prácticas realizadas y sacar conclusiones por observación. El participante siente vivir la experiencia, compartirla, procesarla, generalizarla y luego está listo a tomar decisiones y acciones, completando el “ciclo del aprendizaje”. Este proceso permite fortalecer conocimientos básicos, desarrollar habilidades y destrezas, mejorando la capacidad de solucionar problemas (8).

La implementación de las Escuelas de Campo para Agricultores, como experiencia piloto, guarda una estructura uniforme que permite sistematizar la información (8).

Para diseñar las sesiones de trabajo adaptadas a nuestra realidad, se debe poner énfasis en el diagnóstico participativo rural (8).

2.3. Proyectos de ESPOL a favor de la PSE

Se han realizado un sin número de proyectos en la zona peninsular, siempre fijando como objetivo principal el combatir la pobreza a través de la generación de ingresos y empleos, vinculados a iniciativas de inclusión económica y social, con acceso a oportunidades personales y profesionales, servicios básicos, vivienda, salud y educación de calidad (9).